

CLASES SOCIALES, POBREZA Y DESIGUALDAD ECONÓMICA EN CANARIAS*

José Saturnino Martínez García**

josamaga@ull.es

Carolina Salvo**

carol_rosarina@hotmail.com

Dácil González Padilla**

dacilgp@hotmail.com

RESUMEN

Este trabajo condensa la información de diversas fuentes disponibles sobre empleo, pobreza y desigualdad en Canarias desde los años 70 hasta la primera década de los 2000. Desde los años 70, el volumen de empleo ha crecido considerablemente en Canarias, pero de forma más volátil que en el resto de España. Este crecimiento ha sido a costa de empleo agrario y no manual no cualificado, aumentando el empleo más cualificado y el de servicios no cualificados. En Canarias la pobreza y la desigualdad económica han sido mayores que en resto de España, y la última crisis ha acentuado esta diferencia. El aumento de la desigualdad económica se debe especialmente al empeoramiento de la situación de los más pobres. El estudio de la pobreza se realiza tanto con la pobreza relativa como con la pobreza anclada, para entender mejor los efectos del ciclo económico. Además, se observa un incremento de la pobreza entre la población ocupada.

PALABRAS CLAVE: pobreza, desigualdad económica, clases sociales, pobreza laboral, paro, empleo, familia.

ABSTRACT

«Social Classes, Poverty and Economic Inequality in the Canary Islands». This paper condenses the information of diverse sources available on employment, poverty and inequality in the Canary Islands from the seventies to the first decade of the two thousand. Since the 1970s, employment has grown considerably in the Canaries, but more volatile than in the rest of Spain. This growth has been at the cost of unskilled agricultural and non-manual employment, increasing more qualified employment and unskilled services. In the Canaries poverty and economic inequality has been greater than in the rest of Spain, and the last crisis has accentuated this difference. The increase in economic inequality is due in particular to the worsening of the situation of the poorest. The study of poverty is done with both relative poverty and anchored poverty, to better understand the effects of the economic cycle. In addition, there is an increase in poverty among the employed population.

KEYWORDS: poverty, economic inequality, social classes, labor poverty, unemployment, employment, family.



1. INTRODUCCIÓN

La crisis económica que comenzó en 2008 ha supuesto la mayor destrucción de la economía española desde la Guerra Civil y posterior postguerra (Martínez García, 2013). A pesar de que los últimos indicadores macroeconómicos comenzaron a mejorar tras el apoyo del BCE al euro en 2012 (Miller y Zhang, 2014), los niveles de paro y de pobreza alcanzados siguen siendo demasiado altos como para que las familias puedan considerar que la crisis está superada. A continuación se expondrán algunos indicadores laborales y económicos que permitan hacernos una idea de cómo ha sido el efecto de la crisis sobre la población canaria. Comenzaremos con indicadores laborales, para proseguir con indicadores de pobreza y desigualdad económica.

Empezaremos por el mercado de trabajo en una perspectiva de largo plazo (1976-2013), pues es la principal fuente de ingresos de la mayor parte de la población. Tendremos en cuenta los principales indicadores, y los compararemos con dos comunidades con estructura productiva muy diferente: Andalucía y País Vasco. Luego nos centraremos en las clases sociales, entendidas como grupos de personas con oportunidades vitales similares dada su inserción en la actividad económica, lo que se puede definir tanto por su situación en el mercado de trabajo como por el nivel de renta del que disponen.

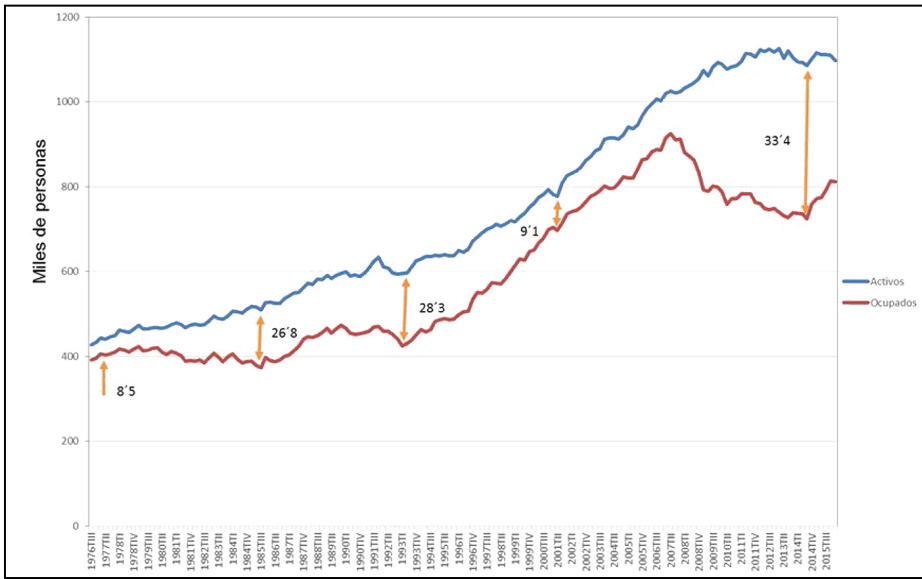
Posteriormente veremos la evolución de la pobreza económica, entendida como la situación de quienes están por debajo de cierto umbral de renta fijado según un promedio de la población. Por último, estudiaremos la desigualdad económica. Se tendrá en cuenta la situación de Canarias comparada con la media nacional y con el resto de comunidades autónomas.

2. LA EVOLUCIÓN DEL MERCADO DE TRABAJO EN EL LARGO PLAZO

En Canarias el volumen de población activa no dejó de crecer entre 1976 y 2013, al igual que en el resto de España, debido a tres factores demográficos. Primero, la incorporación en los 80 de los primeros nacidos del *baby boom*, es decir, los años en los que más se concentró el calendario de natalidad en España, naciendo las cohortes más numerosas entre mediados de los 60 y finales de los 70. En los 90 el

* Este artículo comenzó a fraguarse en una estancia de investigación en la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria (2013-2014), donde los resultados preliminares se presentaron en seminario. El resultado final es una adaptación de los resultados del proyecto de investigación financiado por el Comisionado de Lucha contra la Pobreza y la Exclusión Social del Gobierno de Canarias, en colaboración con la red de investigación INCASI, financiada por la Unión Europea bajo el programa Horizonte 2020 de investigación e innovación Marie Skłodowska-Curie, GA No 691004 y coordinado por el Dr. Pedro López-Roldán. Este artículo sólo refleja el punto de vista de los firmantes; los organismos financiadores no son responsables de los puntos de vista y datos aquí expuestos.

** Universidad de La Laguna.



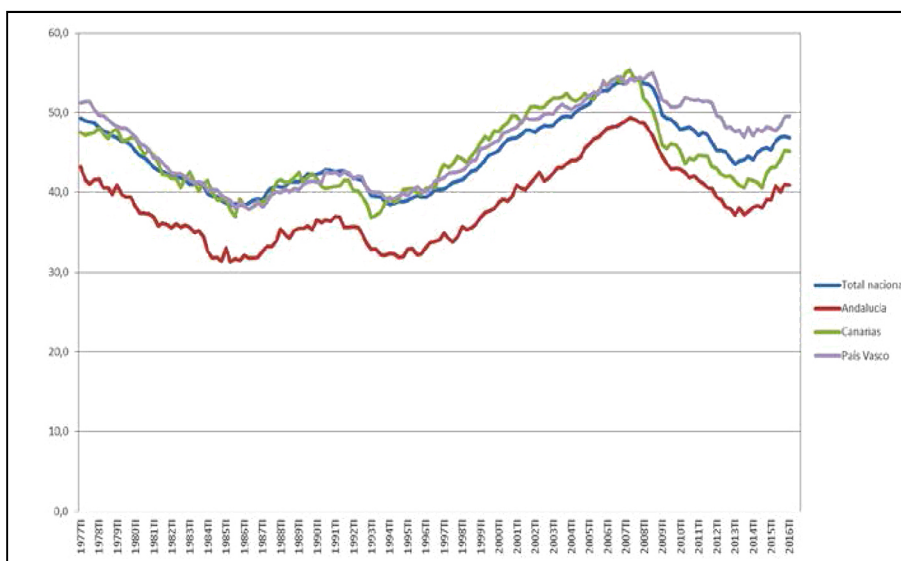
Fuente: elaboración con datos de la EPA, INE (metodología 2013).

Gráfico 1. Evolución del volumen de activos y ocupados en Canarias, con los hitos de tasa de paro en marcas (1976-2016).

aumento de la población activa se debe especialmente a la intensa incorporación de las mujeres al mercado de trabajo, que ya había comenzado con fuerza en las jóvenes de los 80, que en los 90 no salieron del mercado de trabajo y se fueron añadiendo sucesivas cohortes. A partir de los 2000 el crecimiento de la población activa se debe a la llegada de la inmigración, estando Canarias en tasas de inmigrantes próximas a la media nacional (véase el artículo sobre demografía en este mismo número).

Debe señalarse que el crecimiento del volumen de población activa sólo se vio en ligero retroceso en la crisis de principios de los 90, pero en el resto de crisis ha seguido creciendo, incluida la crisis actual. Posiblemente se deba a que en la crisis de los 90 se abundó más en las prejubilaciones, y la incorporación de las mujeres al mercado de trabajo todavía no se había consolidado. De hecho, uno de los efectos que está teniendo esta crisis es el aumento de la tasa de actividad de las mujeres casadas, especialmente las que no tienen estudios, para compensar el paro de los varones de la familia (Martínez García, 2013).

En el gráfico 1 se señalan los hitos de paro. Se aprecia que la tasa a la que se ha llegado con la crisis no tiene parangón en nuestra historia reciente (35,1%, mientras que en las crisis previas no superó el 30%), debiendo destacarse que el aumento del paro coincide con el aumento de la actividad, posiblemente por la cuestión de género aludida anteriormente, que también explicaría que haya más miembros del hogar activos que en las épocas en las que las tasas de actividad femenina eran bajas.

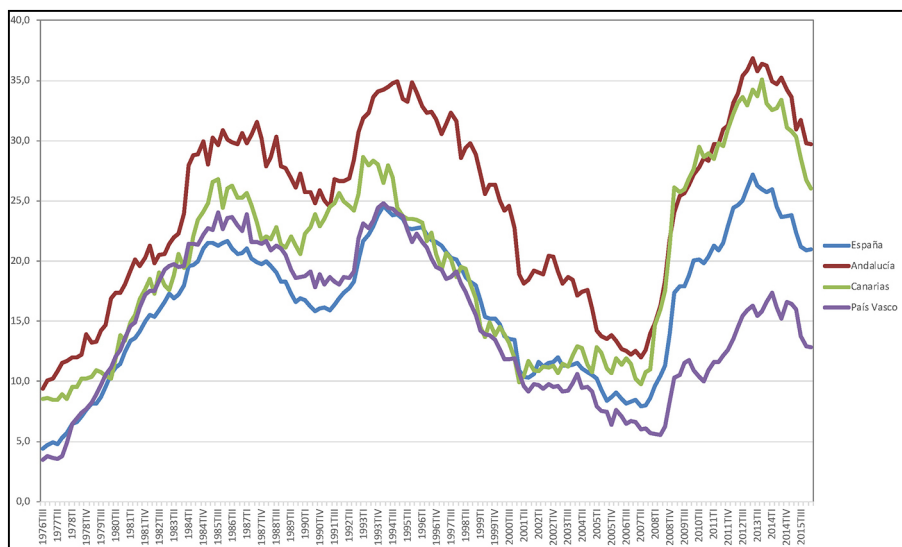


Fuente: EPA, INE (metodología 2013).

Gráfico 2. Tasa de empleo de España, Canarias, País Vasco y Andalucía (%) (1976-2016).

¿Es muy diferente la situación de Canarias a la del resto de España? Para responder a esta cuestión comparamos los resultados canarios con el total nacional y con dos regiones con estructuras productivas muy diferentes: Andalucía y País Vasco. Andalucía parte en los 70 de una situación más parecida a la canaria, con mayor peso de la agricultura y en proceso de transformación al sector servicios, sobre todo turísticos, sin desarrollar un fuerte sector industrial. Por el contrario, la situación vasca es la de una economía industrial avanzada, que en los 80 tuvo que afrontar el reto de la reconversión de su industria pesada, incapaz de competir ante la apertura de fronteras económicas. En el gráfico 2 observamos que la tasa de empleo ha evolucionado de forma más paralela al ciclo económico, con tendencia a crecer tras cada crisis. En Canarias, la tasa de empleo es más sensible al ciclo económico que en el resto de España y de las comunidades comparadas. Dicho de otra forma, la economía canaria se recalienta y se enfría con más facilidad, posiblemente por el mayor peso de sectores económicos más procíclicos, como la construcción.

Un dato a resaltar es que la tasa de empleo tras la crisis de 2008 en España, Canarias y Andalucía es la misma que había antes de la entrada en vigor del euro, como si todo el empleo generado en torno a la integración de la moneda única se hubiera desvanecido al primer *shock* asimétrico de la economía europea, en el que los países deudores corren con todos los problemas de la insuficiente integración económica. En la zona euro sólo se ha realizado la unidad monetaria, sin unidad bancaria ni política fiscal común, y con un Banco Central Europeo (BCE) sólo preocupado por la inflación, y no por el empleo, a diferencia de su homólogo en



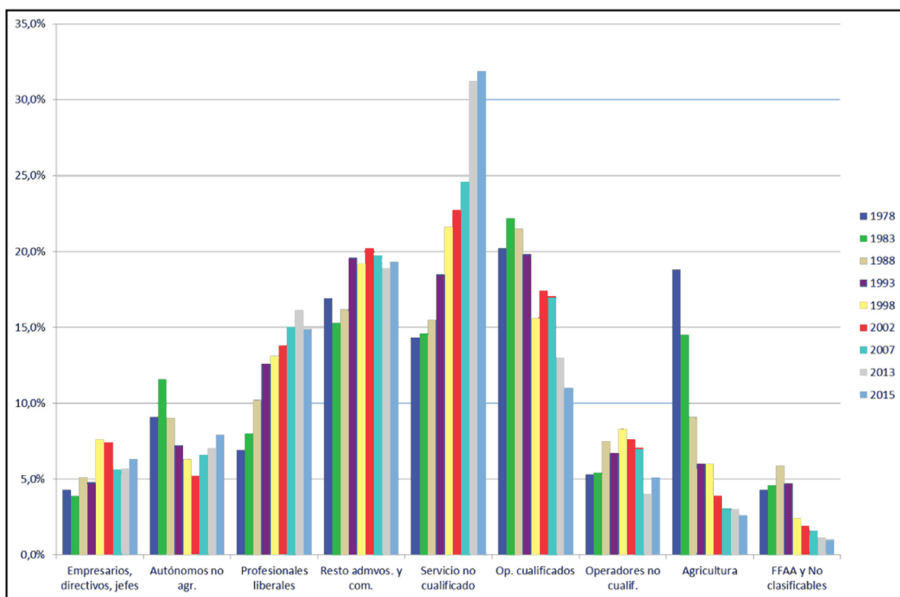
Fuente: EPA, INE (metodología 2013).

Gráfico 3. Tasas de paro en España, Canarias, País Vasco y Andalucía (%) (1976-2016).

EE. UU., la Reserva Federal. En el caso del País Vasco la tasa de empleo se mantiene al nivel de 2002, es decir, a un nivel mejor que tras la crisis de los 90.

En cuanto a la tasa de paro, con esta crisis se han batido récords históricos en España, y pocos países, como Grecia, nos superan. Canarias es una de las regiones con más paro de toda la UE (véase el indicador *tps00010* de Eurostat). Pero lo interesante es que, al comparar con el resto de España, observamos claras diferencias en la evolución histórica. La tasa de paro en Canarias se dispara con respecto a la nacional en la crisis de los 90 y en la de los 2000, mientras que va en paralelo en el periodo de destrucción progresiva de empleo de los 70 y los 80 y en los 90-2000. También debe resaltarse que en los años previos al estallido de la crisis, mientras el paro llega a su mínimo histórico del 7,8% y baja en toda España y en las CC.AA. analizadas, en Canarias parece encontrar un suelo en torno al 10%, es decir, como si la «tasa natural» de paro de las Islas fuese mayor que la del resto de España, un resultado que bien podría explicarse por la afluencia de inmigración, proceso que también sucedió en el resto de España, y en porcentaje parecido en las comunidades analizadas, o debido a factores más estructurales de la economía canaria, como a que su condición de territorio ultraperiférico y fragmentado produce un mercado de trabajo menos flexible.

En el caso del País Vasco se observa una mayor tasa de paro en la crisis de los 80, pero prueba de que realizaron con éxito la reconversión industrial es que actualmente su tasa de paro está entre las más bajas de España. Por comparación con Canarias, es como si en nuestra Comunidad (y, en general, en el resto de España) no hubiese habido un cambio productivo a fondo, sino que a lo largo del periodo



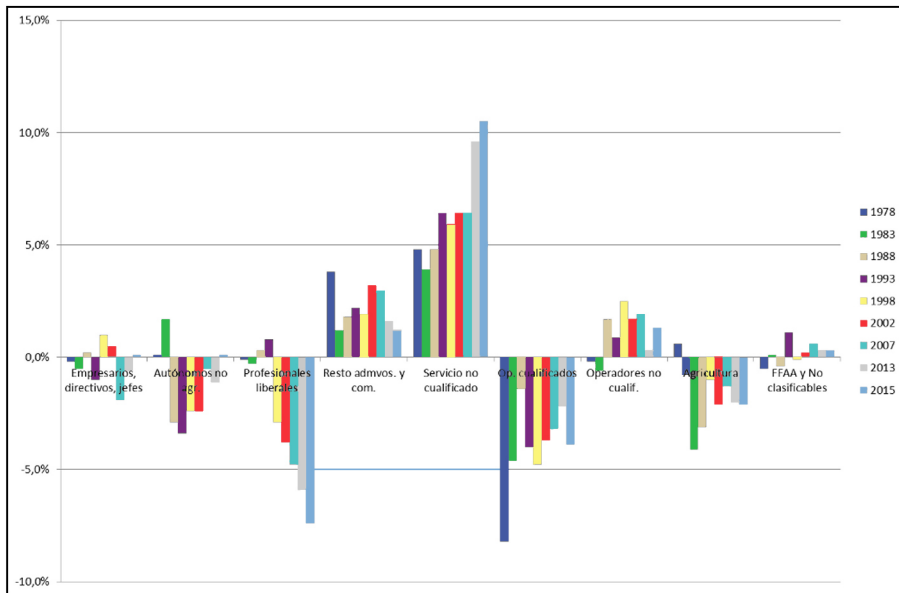
Fuente: explotación propia de los microdatos de la EPA, segundos trimestres.

Gráfico 4. Peso (%) de las clases sociales laborales en la población ocupada o con un año o menos en paro en Canarias.

simplemente nos aprovechamos del crédito barato y de la estabilidad monetaria de la UE, y ahora esas condiciones institucionales se han vuelto en nuestra contra, dejándonos con la misma tasa de empleo que a mediados de los 90, pero con más volumen de paro por el crecimiento de la población activa ya señalado.

3. LAS CLASES SOCIALES LABORALES EN CANARIAS

Tras el repaso a la evolución de las principales magnitudes laborales, pasamos a estudiar las clases sociales laborales en Canarias. A partir de la condición socioeconómica elaborada por el INE con los ocupados o quienes llevan un año o menos en paro, elaboramos una aproximación a las clases sociales de inspiración neweberiana (Goldthorpe, 2010). Esto quiere decir que entendemos las clases sociales como conjunto de personas con oportunidades vitales similares dada su integración en el mercado. Esta integración se realiza sobre cuatro dimensiones: 1) el sector de actividad (servicios, industria o agricultura), 2) la propiedad de los medios de producción, 3) la cualificación, si el empleo es manual o no manual, o más en general, si es difícil su supervisión, y 4) la posición jerárquica en la empresa. En el gráfico 4 se presenta la evolución del peso (en porcentaje) de las clases sociales laborales entre 1977 y 2015 en Canarias. Observamos la práctica desaparición de



Fuente: explotación propia de los microdatos de la EPA, segundos trimestres.

Gráfico 5. Evolución del diferencial entre las clases sociales: Canarias menos España (1978-2015).

las clases agrarias, cuyo peso rondaba el 20% y desciende hasta no llegar ni al 5%. En términos absolutos, el peso del grupo que más crece es de los servicios no cualificados, en los que desempeña un papel destacado la hostelería, que pasa del 14% al 32%; durante la crisis, esta ha sido la clase social en la que más se ha sostenido el empleo, como prueba el aumento de su peso en un contexto de aumento del paro. En términos relativos el mayor incremento se da en la clase de empleo cualificado, que casi se triplica, pasando del 4% al 14%. Los obreros cualificados permanecieron más o menos estables entre los 70 y los 80, para caer en la reconversión industrial de los 80 y caer nuevamente tras la crisis. Los obreros no cualificados han permanecido en niveles bajos y más bien estables, reduciéndose su peso tras la última crisis. Los autónomos oscilan de forma contracíclica (suben cuando aumenta el paro y viceversa [Carbajo y López de Aberásturi, 2003]), mientras que el peso de directivos y empresarios aumentó para luego disminuir.

Resumiendo, las clases agrarias prácticamente han desaparecido, en favor de los servicios no cualificados. El empleo cualificado ha aumentado proporcionalmente de forma considerable y la clase obrera tradicional no ha recuperado el peso perdido tras la reconversión industrial de los 80. ¿Esta historia es muy distinta a la del resto de España? En el gráfico 5 se muestra el peso diferencial comparado entre las clases sociales en España y en Canarias, indicando los valores positivos que el peso de la clase social ha aumentado más en Canarias que en España, y viceversa en el caso de los valores negativos.

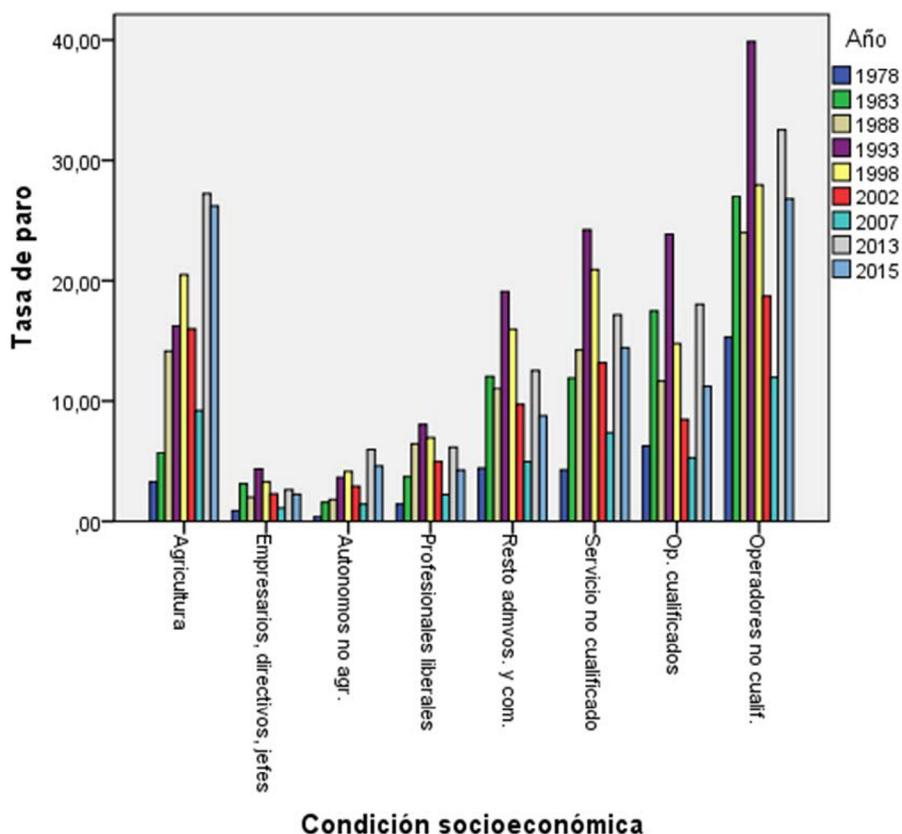
En general apreciamos que las diferencias entre España y Canarias eran menores en los 70, por lo que la tendencia ha sido a aumentar la divergencia entre la estructura social de Canarias y la del resto de España. La excepción se produce en la clase obrera cualificada, cuya distancia con la media nacional era mayor en Canarias en los 70, pero que disminuyó tras la reconversión industrial de los 80. En Canarias ha crecido mucho más el empleo no cualificado en el sector servicios, seguido del empleo administrativo. El peso del sector agrario e industrial, por tanto, ha sido absorbido en mayor medida por estas clases sociales, caracterizadas por su baja cualificación y baja productividad, o dicho de otra manera, por unas oportunidades vitales más humildes en una estructura económica poco desarrollada.

En cuanto al paro, en el gráfico 6 observamos su evolución por clase social a lo largo del tiempo, excluidos los parados de larga duración (más de un año en paro, pues el INE no recoge esta información). Este hecho hace que debamos ser cautos en la interpretación de la comparación temporal, pues en 1993 la crisis acababa de empezar, mientras que en 2013 ya llevaba cinco años en marcha, por lo que no aparecen muchos parados de larga duración de las clases populares. Esto no quita que apreciamos sin ningún género de dudas el sesgo clasista del paro: afecta en mayor medida a las personas de clases populares que a las de clases medias y altas. Los mayores niveles de paro son para los obreros no cualificados, aunque en la última crisis el aumento más intenso con respecto al periodo anterior es el de obreros cualificados, que en Canarias se concentra en la construcción. Directivos, empresarios y profesionales por cuenta ajena prácticamente nunca superan tasas de paro del 10%, mientras que los obreros no cualificados llegan a niveles por encima del 20% durante todo el periodo, excepto en la última fase de expansión de los 2000. Como señalamos al introducir el concepto de clase social, tenemos aquí la prueba de que la clase social marca profundamente las oportunidades vitales de las personas y sus familias.

4. LA POBREZA RELATIVA EN EL CONTEXTO DE ESPAÑA

La pobreza como concepto parece sencilla de definir en términos intuitivos como no tener lo suficiente para vivir. Pero esto plantea la paradoja de que si no se tiene lo suficiente para vivir, no se está vivo. Así que por definición, la pobreza supone cierto umbral de posesión material, pero de forma escasa. Naciones Unidas definió la frontera de pobreza en 1,25 \$ diarios en paridad de poder de compra hasta 2015 (luego en 1,9 \$), lo que sería como afirmar que pobres son aquellos que disponen, aproximadamente, de menos de 45 € al mes en España. Bajo este umbral, prácticamente no hay pobreza en la UE u otros países con desarrollo económico comparable.

Por ello, en los países de nuestro entorno se maneja otra definición, donde los pobres son los que se alejan mucho de la renta media del país. La pobreza se estudia en la UE como pobreza relativa al nivel promedio de renta disponible equivalente en cada país. Técnicamente, esto supone considerar como pobre a un hogar en el que la



Fuente: explotación propia de los microdatos de la EPA.

Gráfico 6. Evolución de la tasa de paro por condición socioeconómica (clase social laboral), excluidas personas paradas de larga duración (más de un año en situación de desempleo, 1978-2015).

renta disponible sea inferior al 60% de la renta mediana (aquella por debajo de la cual está la mitad de los hogares). Al definir así la pobreza la convertimos en una medida de desigualdad, pues nos señala si son muchas las personas que se están quedando atrás con respecto al promedio de renta de la sociedad en un momento dado. En la tabla 1 se muestra cómo se ha movido esta frontera en renta anual equivalente en los últimos años: a medida que España se ha hecho más pobre, también ha disminuido la frontera para que un hogar esté considerado en riesgo de pobreza. Dicho de otra forma, un hogar clasificado como pobre en 2009, ya no lo es con la nueva frontera de pobreza de 2015, debido a que la frontera de pobreza ha disminuido de 20.058 € a 17.328 € anuales (en euros constantes de 2015, descontada la inflación).

TABLA 1. TASA DE POBLACIÓN EN RIESGO DE POBREZA, Y FRONTERA DE POBREZA EN INGRESOS ANUALES (EUROS CORRIENTES Y CONSTANTES A 2015) EN HOGARES CON UNA SOLA PERSONA Y CON DOS ADULTOS Y DOS MENORES (2008-2015)

	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
<i>Euros corrientes</i>								
En riesgo de pobreza (%)	20,8	20,1	21,4	22,2	22,2	22,2	22,1	22,3
Frontera de pobreza individual (€)	8.877	8.763	8.358	8.321	8.114	7.961	8.011	8.209
Frontera de pobreza para 2 adultos y 2 menores	18.641	18.402	17.551	17.473	17.040	16.719	16.823	17.328
<i>Euros constantes de 2015</i>								
Frontera de pobreza individual (€ de 2015)	9.543	9.552	8.935	8.629	8.236	7.937	8.019	8.209
Frontera de pobreza para 2 adultos y 2 menores	20.039	20.058	18.762	18.120	17.296	16.669	16.840	17.328

Nota: ingresos per cápita del hogar corregidos por escala OCDE, según metodología Eurostat: «1» un adulto, «0,5» adultos sucesivos y «0,3» menores de 14 años.

Fuente: elaboración propia con datos del INE, con metodología de 2013.

En la tabla 2 se muestra la evolución de la pobreza relativa así entendida desde los años 70 hasta la actualidad, por comunidades autónomas. Las diferencias entre CC. AA. se pueden explicar por factores de composición, como el nivel de estudios de su población o la especialización sectorial de la economía en sectores de más alta productividad. Por ejemplo, en el gráfico 5 vimos que la estructura social canaria ha pivotado más hacia empleos de baja cualificación (y por tanto, baja productividad y salarios) en el sector servicios. Además, están los factores demográficos (peso de la infancia o la vejez, familias monoparentales, etc.). En Canarias también es mayor la proporción de población menor de edad residiendo en familias monoparentales, lo cual supone aumentar el riesgo de estar en situaciones de pobreza. Y por último, pero no menos importante, están los factores institucionales, es decir, por diferencias en políticas públicas (Jurado y Pérez, 2010). Las transferencias competenciales de la política social y parte de la tributaria hacia las CC. AA. dan margen para el diseño de diferentes políticas de lucha contra la pobreza, como prueba la diferente implantación de las rentas mínimas de inserción, muy limitadas en Canarias.

Como han señalado Goerlich y Villar (2009), hubo un proceso de convergencia en España en la medida en que las regiones más pobres se desarrollaron más rápido que las regiones más ricas en términos de renta per cápita. En los 2000 este proceso se estanca, ya sea si medimos la dispersión entre CC. AA. como desviación típica o como coeficiente de variación, con ligeras oscilaciones. En el último año de crisis estudiado, 2013, se observa cierta caída, pero que está en las oscilaciones previas. Esto podría deberse a que el efecto de la crisis no se ha notado al mismo tiempo en todas las autonomías, y cuando lo ha hecho por completo, el efecto final ha sido un tanto igualador.

TABLA 2. POBLACIÓN BAJO EL UMBRAL DE RIESGO DE POBREZA RELATIVA
(60% DE LA RENTA MEDIANA EQUIVALENTE, 1973-2015)

	1973	1980	1990	2004	2005	2006	2007	2008*	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Andalucía	32,2	31	27,2	31,2	27,2	30,5	27,9	27,3	28,8	28,3	30,7	28,3	29,1	33,3	35,7
Aragón	14,3	16,3	11,4	11,3	17,2	13,5	17,3	14,9	11,3	14,2	15,5	14,5	16,1	16,9	14,4
P. de Asturias	17	15,8	7	13,6	15,6	13	11,2	13,2	13	11,5	14,1	13	14,1	16,7	16,7
Baleares	5,8	14,5	8,3	14,3	17,2	13,1	15,7	18,1	18,1	22,7	21	19,9	19,8	17,9	21,7
Canarias	17,9	30,1	26,4	24,4	28,7	29,4	27,5	30,7	30,4	29,7	30,1	33,6	28,4	27,6	28,5
Cantabria	14,3	11,4	12,5	13,8	14,5	11,8	11,9	14,3	13,9	20,1	16,7	17,7	17,8	20,6	14,9
C. y León	33,3	23,4	17,6	25,8	25,1	24,6	23,3	17,5	18,8	19,5	17,6	15,9	17,5	20,4	18,3
C.-La Mancha	34	35,1	22,3	30	30	28,3	28,6	26,4	24,8	28,3	29,4	30	31,3	28,4	28,5
Cataluña	6,2	7,1	7,3	12,6	13,2	13,4	13,8	12,3	15,2	14,7	14,2	15,8	13,9	15,8	13,9
C. Valenciana	14,7	12,3	13,8	20,8	21,1	19,6	17,4	23,6	20,9	22,7	22	25	23,6	26,2	25,3
Extremadura	36	47,6	35,1	37,1	35,6	37,5	40,2	35,3	30,9	35,7	31,7	29,4	30,9	33,1	29
Galicia	34,6	31,5	18,6	21,1	19,2	21,5	19,4	20,9	20,6	18,1	16,1	18,3	17,2	15,4	19,4
C. de Madrid	6,3	9,5	11,3	9,5	12,9	11,9	12,8	14,9	15,9	14,4	14	14,2	13,4	14,7	15,1
R. de Murcia	25	25,5	23,7	24,3	25	27,4	26,9	24,5	29,1	29,8	25,8	25,2	26,8	37,2	31,8
C.F. Navarra	10,3	11	8,1	12,7	10,4	10,5	5,3	5,9	7,8	10,7	8,1	7	9,9	11,9	9,6
País Vasco	5,2	5,8	10	11,2	10,5	10,4	12,5	9,1	10	11,7	13,8	13,3	10,5	10,2	10,9
La Rioja	12,8	10,6	7,9	17,1	22,2	22,5	20,1	16,2	17,2	21,2	20,6	16,8	19,3	16,2	17,1
España	19,4	19,3	16,5	20,1	20,1	20,3	19,7	19,8	20,4	20,7	20,6	20,8	20,4	22,2	22,1
Desv. típica	10,7	11,1	8,0	7,7	7,0	8,0	8,1	7,4	6,9	7,1	6,7	7,0	6,7	7,6	7,3
Coef. var.	0,55	0,58	0,48	0,39	0,35	0,39	0,41	0,38	0,34	0,34	0,33	0,34	0,33	0,34	0,33

Fuentes: para los años 1973, 1980 y 1990 estimaciones de Jurado y Pérez (2010) a partir de la EPF. Para los demás años, EUROSTAT (referencia tgs00103).

* En 2008 EUROSTAT cambia la metodología.

En el año 2012 es en el que se alcanza el mayor nivel de pobreza relativa desde los 80 en la mayoría de las CC.AA., pero debido a que se ha movido la frontera de pobreza, en 2013 se observa una disminución de la tasa en varias de ellas, incluida Canarias. Como se señaló al comentar la tabla 1, esto se debe a que al empobrecerse el país en su conjunto, baja la renta a partir de la cual se considera que una familia está en riesgo de pobreza. Por eso también varía el umbral de pobreza si en vez de tener en cuenta la frontera para toda España tenemos en cuenta la frontera según el 60% de la mediana de la renta de cada comunidad autónoma, como se ve en la tabla 3 para el periodo 2008 a 2011. En este caso Canarias pasa a ser la segunda Comunidad Autónoma en la que más crece la pobreza, tras Cantabria, y queda en segundo lugar en 2011, tras La Rioja. Esto quiere decir, como veremos en el siguiente apartado, que la desigualdad crece más en las Islas, pues aumenta el peso de la población que se aleja de la renta media de la población.

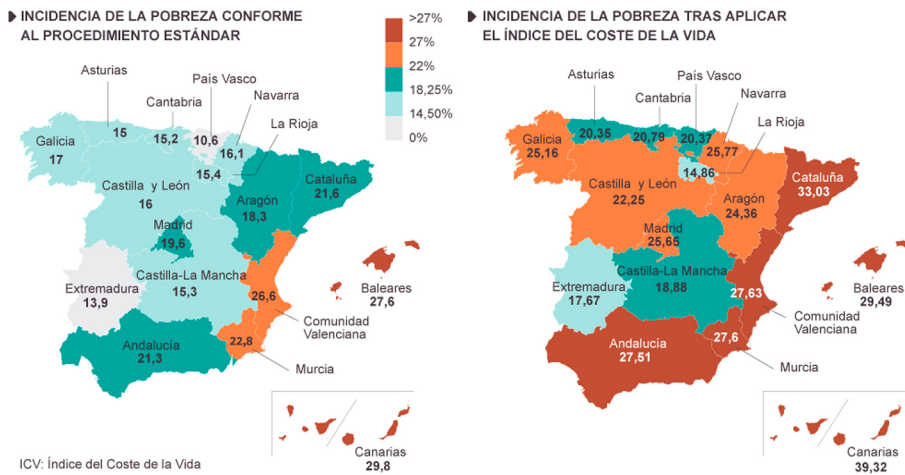


TABLA 3. TASA DE POBLACIÓN EN RIESGO DE POBREZA, TOMANDO COMO UMBRAL EL DE LA PROPIA COMUNIDAD AUTÓNOMA				
	2008	2009	2010	2011
Andalucía	19,4	20,4	20,2	21,6
Aragón	18,8	19,0	18,4	21,2
Asturias	13,8	15,1	14,7	16,2
Baleares	16,9	22,3	23,1	21,8
Canarias	16,3	19,9	22,4	23,8
Cantabria	14,4	19,9	17,8	23,3
Castilla y León	20,2	17,6	21,6	22,8
Castilla-La Mancha	20,2	22,1	22,9	21,3
Cataluña	16,6	18,3	19,7	19,1
C. Valenciana	19,1	17,5	19,0	18,0
Extremadura	15,4	16,7	21,1	19,3
Galicia	19,0	15,1	16,9	17,8
Madrid	20,2	22,2	18,2	22,2
Murcia	22,8	21,4	23,4	19,2
Navarra	14,3	17,5	16,3	15,9
País Vasco	15,2	18,1	20,3	21,6
La Rioja	19,6	23,3	25,1	24,5
España	19,6	19,4	20,8	21,7

Fuente: Pérez (2013).

Otro problema que surge en estas comparaciones es la considerable variación del poder adquisitivo por CC. AA., pues la misma renta familiar no cunde igual en unas regiones que en otras. Rubiera, Lasarte y Fernández (2013) han realizado un estudio en el que se tiene en cuenta este factor, cuyos resultados se muestran en el gráfico 7. Los datos están tomados de otra fuente (la Encuesta Continua de Presupuestos Familiares), por lo que las tasas de pobreza no coinciden, aunque más o menos se mantiene el orden en CC. AA. si no tenemos en cuenta las diferencias de poder adquisitivo. Pero al tener estas en cuenta, la situación de Canarias es la que más se agrava, pasando a ser no sólo la Comunidad Autónoma con mayor tasa de personas en riesgo de pobreza (39%), sino también aquella en la que más crece la pobreza tras Cataluña. Es decir, en Canarias se da en mayor medida que en casi toda España que las familias con bajos ingresos se enfrentan a un mayor nivel de precios en la cesta de la compra.

Este hecho todavía no tiene una explicación clara, pero es posible plantear varias hipótesis. Por un lado, el Régimen Especial de Abastecimiento (REA) no está dando los resultados esperados a la hora de conseguir una cesta de la compra similar a la del resto de España, pues en teoría debería compensar los problemas de lejanía con respecto al resto de la UE y la fragmentación del territorio. Por otro, la gran afluencia de turistas de zonas de mayor poder adquisitivo que Canarias podría estar presionando los precios al alza. Ambas hipótesis son compatibles y es necesaria



Fuente: tomado de *El País* (9/5/2014), elaborado con los datos de Rubiera, Lasarte y Fernández (2013).

Gráfico 7. Porcentaje de personas bajo el umbral de pobreza relativa, sin considerar y considerando el índice del coste de la vida de cada comunidad autónoma, 2011.

más investigación para saber si son ciertas, y calibrar el peso de cada una de ellas, o explorar otras posibles explicaciones.

5. POBREZA RELATIVA, POBREZA «ANCLADA» Y CLASES MONETARIAS EN CANARIAS

La pobreza relativa, al definirse cada año, dificulta saber cómo varían las condiciones de vida de las familias a lo largo del ciclo económico. En un caso como el de España, con variaciones tan drásticas en el último ciclo económico, observando la tasa de pobreza podría dar la sensación de que apenas ha variado la situación de las familias en España, pues el porcentaje en riesgo de pobreza es más bien estable, apenas ha variado dos puntos (del 20 al 22%). Por eso, en los últimos años ha cobrado fuerza la idea de que es mejor desde un punto de vista analítico estudiar la pobreza anclada (Carabaña y Salido, 2014; OCDE, 2015; Zugasti y Laparra, 2017; Carabaña, 2016). Así nos referimos al hecho de definir la frontera de pobreza en un determinado año y mantenerla constante en los años sucesivos. Para estudiar así la pobreza, nos hemos remitido a los datos del ISTAC, comparando la pobreza relativa en cada año, estimada por el ISTAC, con la pobreza anclada en 2001 estimada por nosotros (ambas en euros constantes), como se aprecia en la tabla 4. Se observa que la pobreza relativa es poco sensible al ciclo económico, pues está entre el 20 y el 21% de los hogares. Sin embargo, la pobreza anclada refleja mejor la variación en las condiciones de vida de cada comunidad autónoma (Zugasti y Laparra, 2017). En Canarias en la fase expansiva del ciclo se reduce casi a la mitad (del 20,7 al 11,7% de los hogares), para llegar a 2013 a un nivel ligeramente superior al de 2001 (21,4%). La mediana del ingreso equivalente está al final del ciclo donde mismo estaba al comienzo, en 405 € constantes. Por tanto, al

igual que vimos con la creación de empleo, es como si no hubiese existido el periodo de crecimiento que siguió a la integración en el euro.

TABLA 4. POBREZA RELATIVA Y POBREZA ANCLADA EN 2001 EN CANARIAS: FRONTERA (€ CONSTANTES MENSUALES DE 2006) Y TASAS (%)				
	2001	2004	2007	2013
<i>Pobreza relativa</i>				
Frontera de pobreza relativa (euros constantes)	405€	482€	539€	405€
Hogares bajo la línea de pobreza (%)	20,7	20,8	21,0	21,4
<i>Pobreza anclada</i>				
Frontera de pobreza anclada (euros constantes)				405€
Hogares bajo la línea de pobreza (%)	20,7	12,6	11,7	21,4
Hogares bajo la línea de pobreza (número)	111.029	81.863	83.026	171.504

Fuente: ISTAC (pobreza relativa) y microdatos del ISTAC (pobreza anclada).

En la tabla 5 se muestra la evolución del porcentaje de personas por debajo de la frontera de pobreza anclada por islas, entre 2001 y 2013. En todas se redujo en la fase expansiva, y en todas aumentó tras la crisis, y entre 2007 y 2013 aumentó en todas con respecto a 2001, excepto en La Palma, con un nivel inferior incluso a 2004; debe destacarse que La Palma era la isla con más pobres en 2001, por lo que se ha producido una mejora sustancial. El Hierro es la isla con mayor porcentaje en esta situación en 2013, y Lanzarote la que menos. La situación de Fuerteventura es la más volátil, pues pasa de ser la isla con menos pobres entre 2001 y 2007 (donde llega al 4,4%) a tener un alto nivel en 2013. Las islas capitalinas están en situación parecida entre ellas desde 2004 (debe tenerse en cuenta que las estimaciones cuentan con cierto margen de error). En general, se observa una gran heterogeneidad entre islas. En la medida en que hablamos de pobreza anclada, el efecto que introduce que el umbral sea para el Archipiélago y no por isla se minimiza desde el punto de vista de la evolución temporal, pues una vez fijada una frontera, observamos cómo sube y baja la proporción de personas en esta situación a lo largo del tiempo.

TABLA 5. PORCENTAJE DE PERSONAS EN SITUACIÓN DE POBREZA ANCLADA, POR ISLAS (2001-2013)				
	2001	2004	2007	2013
Lanzarote	9,4	6,6	8,3	15,0
Fuerteventura	5,7	10,5	4,4	22,1
Gran Canaria	17,5	14,8	10,3	22,8
Tenerife	21,5	16,4	10,2	23,9
La Gomera	16,9	16,3	13,6	24,8
La Palma	25,8	21,2	14,8	18,5
El Hierro	21,5	19,9	13,2	25,4
TOTAL	18,6	15,3	10,1	22,6

Fuente: explotación propia de los microdatos ISTAC: [EIVHC 01, EIVHC 04, EIVHC 07 y EIVHC 13].

La evolución por hogares (tabla 6) es similar. Las pequeñas variaciones cabe explicarlas posiblemente por estrategias familiares de fusión de núcleos familiares, que optimizan el número de miembros para hacer frente a esta situación mediante economías de escala en la producción doméstica.

TABLA 6. PORCENTAJE DE HOGARES EN SITUACIÓN DE POBREZA ANCLADA, POR ISLAS (2001-2013)				
	2001	2004	2007	2013
Lanzarote	10,4	4,1	9,5	15,9
Fuerteventura	6,9	8,7	6,0	21,5
Gran Canaria	19,3	12,1	11,8	20,8
Tenerife	24,2	14,1	11,9	22,8
La Gomera	18,8	16,9	17,4	23,2
La Palma	28,8	16,6	17,6	19,7
El Hierro	29,9	19,2	17,5	28,4
TOTAL	20,7	12,6	11,7	21,4

Fuente: explotación propia de los microdatos ISTAC: [EIVHC 01, EIVHC 04, EIVHC 07 y EIVHC 13].

Para disponer de una visión más completa de la situación económica de las familias canarias, hemos agrupado a la población por tramos de renta, en lo que los economistas llaman clases sociales, pero sería más apropiado llamar clases monetarias relativas. Siguiendo las recomendaciones de Atkinson y Brandolini (2013), definimos las clases monetarias a partir de la mediana, en este caso de la mediana de 2001. Se mantiene la pobreza en el 60% de la mediana, pero hemos añadido a los extremadamente pobres (30% de la mediana). Hemos definido como zona de vulnerabilidad a quienes están entre el 60 y el 75% de la mediana, la clase media baja entre el 75% y el 125%, la media alta entre el 126% y el 167%, y la alta por encima del 200% de la mediana.

En la tabla 7 apreciamos la evolución de las clases monetarias entre 2001 y 2013, con los datos anclados en Canarias en 2001, no en España, en euros constantes de 2006. El anclaje en Canarias nos permite entender mejor la lógica propia de la dinámica socioeconómica del Archipiélago, a diferencia de optar por la mediana nacional, como en el apartado anterior. Apreciamos que en la fase expansiva del ciclo económico se mantuvo más bien constante la pobreza severa (en el 3,6%, en una frontera que en euros de 2015 supondría que un hogar con dos adultos y dos menores ingresaría menos de 470 €). Sin embargo, al comparar el momento álgido del ciclo, en 2007, con el suelo, en 2013, vemos que la proporción de familias bajo el umbral de pobreza severa se duplica (pasa del 3,6 al 7,3%). La pobreza moderada también aumenta, del 8,1 al 14,1%. Comparando el comienzo y el final del ciclo, observamos que el volumen de pobreza sólo ha aumentado ligeramente (del 20,7 al 21,4%), pero esta constancia agregada oculta el preocupante aumento de la pobreza severa, a costa de la pobreza moderada. A lo largo del ciclo, los únicos grupos de renta que aumentan en porcentaje son los más pobres y los más ricos (a



partir 3.123 € de 2015, para un hogar de dos adultos y dos menores), es decir, hay más pobres severos y más ricos entre 2001 y 2013, por lo que, como veremos más adelante, la desigualdad ha aumentado con la crisis. La sociedad canaria de 2013 en promedio es apenas más rica que la de 2001 (la renta mediana ha pasado de 657 € a 703 €), pero también es más desigual (han aumentado las familias con rentas inferior al promedio y las de clase media alta y clase alta). De todas formas, lo que está más vivo en la percepción social no es lo que ha pasado entre 2001 y 2013, sino entre 2007 y 2013. En proporción, las clases que más se «encogen» son la media y la clase alta, que se reducen en unos seis puntos. En esta comparación, vemos que ha descendido la proporción de familias en la clase media y en las altas. En resumen, la última expansión y contracción de la economía canaria ha dejado una sociedad algo más rica, pero también más desigual.

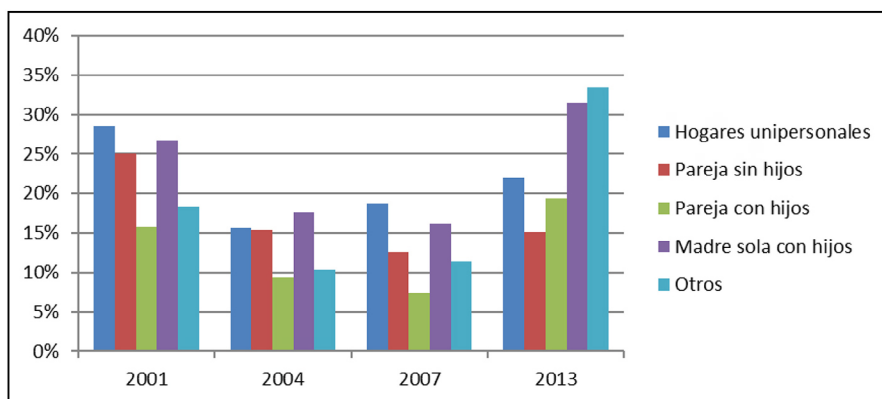
TABLA 7. PORCENTAJE DE FAMILIAS CANARIAS SEGÚN RENTA DISPONIBLE EQUIVALENTE MENSUAL POR PERSONA, EN EUROS CONSTANTES DE 2006, NÚMERO DE FAMILIAS Y MEDIANA (2001-2013)

	2001	2004	2007	2013
Pobreza severa (menos de 203€)	3,0	2,5	3,6	7,3
Pobreza moderada (203-406€)	17,7	10,0	8,1	14,1
<i>Total de pobreza anclada (moderada + severa)</i>	20,7	12,6	11,7	21,4
Zona de vulnerabilidad (407-507€)	13,2	10,5	6,7	9,7
Clase media baja (508-845€)	32,7	30,1	26,8	31,3
Clase media (846-1.129€)	15,9	19,5	22,7	15,6
Clase media alta (1.130-1.352€)	6,7	10,9	11,9	7,3
Clase alta (más de 1.352€)	10,9	16,5	20,2	14,7
Total (en %)	100,0	100,0	100,0	100,0
Número total de familias	536.148	650.549	707.824	801.799
Mediana (euros)	657€	812€	892€	703€

Nota: Los niveles de renta equivalente deben multiplicarse por 2,1 para un hogar de dos adultos y dos menores.
Fuente: explotación propia de los microdatos ISTAC: [EIVHC 01, EIVHC 04, EIVHC 07 y EIVHC 13].

Desde la perspectiva del género (tabla 8), la incidencia de la pobreza es mayor en los hogares con una mujer al frente, pero la crisis ha reducido considerablemente la brecha en contra de las mujeres, de 10,3 puntos en 2001, a 3,4 en 2013. Posiblemente esta reducción de la desigualdad entre hogares con un hombre o una mujer al frente se debe a que la destrucción de empleo ha sido más intensa en la construcción, un sector masculinizado. Una evidencia en este sentido es que en algunos trimestres (en 2013 y 2014) en Canarias, la tasa de paro femenino ha sido ligeramente inferior a la de paro masculino. Debido a que la recuperación del empleo está siendo mayor entre los hombres, esta brecha podría volver a aumentar en años sucesivos.

Por tipo de familias (gráfico 8), los mayores índices de pobreza a lo largo del ciclo se pueden observar en los hogares unipersonales y en los hogares monopa-



Fuente: explotación propia de los microdatos ISTAC: [EIVHC 01, EIVHC 04, EIVHC 07 y EIVHC 13].

Gráfico 8. Tasa de pobreza anclada (%) de los hogares canarios por tipos de familia (2001-2013).

rentales. En términos porcentuales los hogares unipersonales de 2004 han perdido 13 puntos respecto a 2001, pero aumentan nuevamente en 2013 (22%).

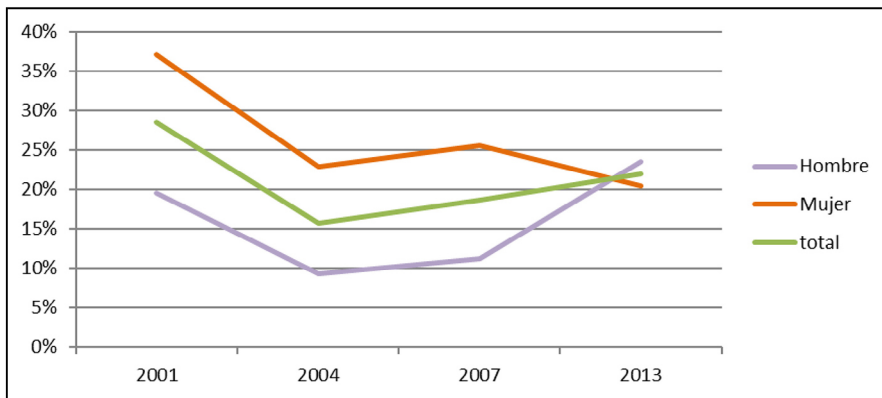
TABLA 8. PORCENTAJE DE HOGARES EN SITUACIÓN DE POBREZA ANCLADA, SEGÚN EL GÉNERO DE LA PERSONA DE REFERENCIA (2001-2013)

	2001		2004		2007		2013	
	N.º hogares	(%)	N.º hogares	(%)	N.º hogares	(%)	N.º hogares	(%)
Hombre	75.071	18,3%	50.840	11,1%	40.223	9,6%	84.621	19,8%
Mujer	35.958	28,6%	31.023	16,1%	42.803	14,7%	86.883	23,2%
TOTAL	111.029	20,7%	81.863	12,6%	83.026	11,7%	171.504	21,4%

Fuente: explotación propia de los microdatos ISTAC: [EIVHC 01, EIVHC 04, EIVHC 07 y EIVHC 13].

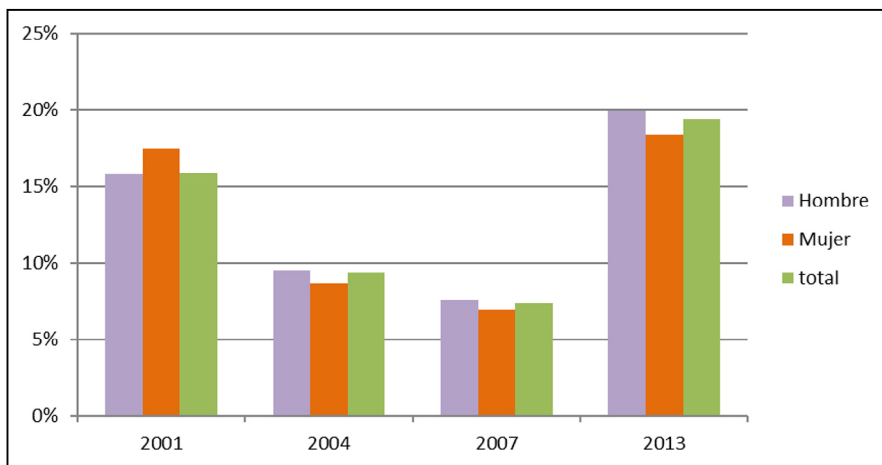
Debe señalarse el incremento de la categoría de «otros hogares» durante la crisis. Dicha categoría está compuesta por padre solo con hijos, así como por los hogares no familiares de dos o más personas (en las que no existe ninguna relación de parentesco ni de pareja), por los hogares familiares sin núcleo (dichos miembros están emparentados entre sí) y por dos o más núcleos familiares. Posiblemente esto se deba a que familias con difíciles situaciones económicas estén adoptando estrategias para mitigar sus dificultades económicas, entre ellas agruparse en hogares con más individuos, para aprovechar economías de escala.

En los hogares unipersonales (gráfico 9), las mujeres han ido disminuyendo el riesgo de estar por debajo del umbral de la pobreza a lo largo del ciclo, pasando de un 37% en 2001 a un 20% en 2013. Sin embargo, en el caso de los hombres hay un aumento, pasando de un 19% a un 23% (2001 y 2013, respectivamente). La diferencia por sexo al principio del ciclo es de 18 puntos, aunque al finalizar, las tasas de los hombres superan en 3 puntos a las tasas de las mujeres, que está dentro del margen de error estadístico (es decir, no cabe esperar que las diferencias sean significativas).



Fuente: explotación propia de los microdatos ISTAC: [EIVHC 01, EIVHC 04, EIVHC 07 y EIVHC 13].

Gráfico 9. Tasa de pobreza anclada (%) de los hogares unipersonales canarios por sexo (2001-2013).

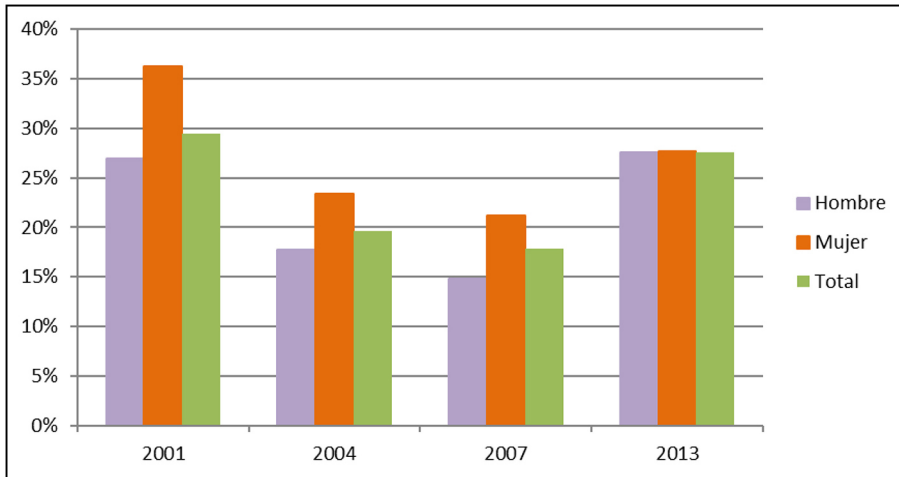


Fuente: explotación propia de los microdatos ISTAC: [EIVHC 01, EIVHC 04, EIVHC 07 y EIVHC 13].

Gráfico 10. Tasa de pobreza anclada (%) de los hogares formados por pareja con hijos, según sexo (2001-2013).

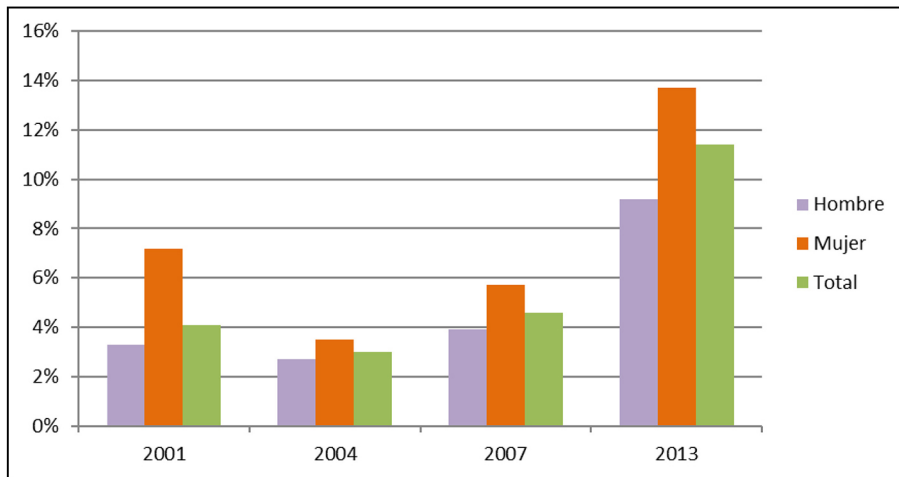
Por otro lado, los hogares monoparentales encabezados por mujeres en términos relativos apenas sufrieron cambios (10,1% en 2001, y 10,8% en 2013). Del total, el 30% está en riesgo de estar por debajo del umbral de pobreza en 2001, disminuyendo dicha proporción en los años 2004 y 2007 (17% y 16%, respectivamente), pero volviendo a la misma situación del 2001 en 2013 (31,5%). En tan sólo 6 años, el riesgo de pobreza para dichos hogares se ha duplicado, pasando del 16% en 2007 al 31% en 2013.

Quienes mantienen los índices por debajo de la media durante todo el ciclo son las parejas con hijos (gráfico 10), excepto para los datos de 2013 (que ocupan



Fuente: explotación propia de los microdatos ISTAC: [EIVHC 01, EIVHC 04, EIVHC 07 y EIVHC 13].

Gráfico 11. Tasa de pobreza anclada (%) de la persona principal del hogar con nivel educativo primario o inferior, por sexo (2001-2013).



Fuente: explotación propia de los microdatos ISTAC: [EIVHC 01, EIVHC 04, EIVHC 07 y EIVHC 13].

Gráfico 12. Tasa de pobreza anclada (%) de la persona principal con nivel de educación superior, según sexo (2001-2013).

el puesto las parejas sin hijos). Por sexo, las diferencias en las tasas de pobreza son de uno o dos puntos en todos los años, con un riesgo menor para las mujeres en 2004, 2007 y 2013.

Por otro lado, la tasa de riesgo de pobreza según nivel de estudios de la persona principal del hogar varía considerablemente (gráficos 11 y 12). Dada la importancia que tiene el nivel de formación, el 28% de los hogares en el cual la

persona sustentadora principal ha alcanzado un nivel educativo equivalente a la educación primaria o inferior estaba en riesgo de pobreza. Su peso ha disminuido durante los años 2004-2007, pero se ha vuelto a equiparar en 2013. Posiblemente su mejora haya sido por el *boom* de la construcción, viéndose este sector paralizado tras la crisis económica. Si tenemos en cuenta la brecha de riesgo por sexo, podemos observar el gráfico 11, en el que se aprecia que las mujeres tienen mayores tasas de pobreza con respecto a los hombres, excepto en 2013, donde se igualan.

Los sustentadores principales con mayor nivel de estudio (gráfico 12) encuentran sus cuotas más bajas durante 2001, 2004 y 2007. Casi triplica su peso en 2013, pasando de un 4% en 2007 a un 11% en 2013.

Las mujeres con educación superior (universitaria y ciclos superiores de FP) presentan mayores índices de pobreza en todos los años; sin embargo, la brecha entre sexos disminuye considerablemente en 2004 y 2007, quedando igualadas en 2004 y 2007. Al final del ciclo aumenta nuevamente con una diferencia de 4 puntos (9% frente a 14%, hombres y mujeres, respectivamente).

6. DESIGUALDAD DE RENTA FAMILIAR

Tras la crisis de 2008, el aumento de la desigualdad en muchos países desarrollados ha hecho que la cuestión cobre más importancia política. A esta importancia está contribuyendo el debate intelectual suscitado en torno a Piketty (2014), que ha puesto a los neoliberales a la defensiva. Hasta hace poco el debate estaba dominado por la idea de que la desigualdad es buena porque incentiva el crecimiento económico, y además no es más que un problema de envidia (Nozick, 1988). Desde este punto de vista, el problema es la pobreza, es una cuestión distinta. La desigualdad puede ser simplemente el resultado de que todos mejoran, pero a distinta velocidad. Un ejemplo sería la situación de China en las últimas décadas, donde ha descendido la pobreza al tiempo que ha aumentado considerablemente la desigualdad, pasando de ser uno de los países más igualitarios a uno de los más desiguales del mundo. Pero en un contexto de depresión, la desigualdad puede ser resultado de que no todos se empobrecen con la misma rapidez, lo cual le da la vuelta desde el punto de vista del bienestar: ya no se trata de que unos mejoran más que otros, sino de quiénes empeoran más que el resto. Esto es lo sucedido en Canarias, como hemos visto en el apartado anterior.

Por otro lado, Piketty (2014), al igual que otros autores (Brenner, 2009), plantea que la desigualdad sí es relevante para el crecimiento económico, pues lo hace más inestable y potencia las crisis económicas. La OCDE (2015) también considera que la desigualdad puede dañar el crecimiento, pero por otro mecanismo: perjudica la formación del capital humano, pues dificulta la inversión educativa en los hogares con menos recursos. Todo ello sin entrar en los problemas políticos de si es posible la existencia de la democracia en situaciones de gran desigualdad, como ya planteó Aristóteles (1985), debido a que la desigualdad social puede conducir a la oligarquía o a la demagogia (populismo diríamos hoy). Desde la Iglesia, el papa Francisco (2015) también está dando más importancia a la cuestión social que a las



cuestiones de estilos de vida. Para la economía neoliberal, sin embargo, en términos morales la desigualdad es secundaria, pues el único mal que produce, como hemos señalado, es el de la envidia, una emoción sobre la que no cabe diseñar instituciones justas. Desde el punto de vista de los liberales igualitarios, como Rawls (2006), lo importante es mejorar la situación del grupo que está peor (que hemos visto que en Canarias han empeorado con la crisis).

Una de las formas más convencionales de estudiar la desigualdad económica es mediante el coeficiente de Gini, un indicador que toma el valor 0 en caso de que todas las personas tuviesen la misma renta y el valor 1 si una persona tuviese toda la renta y el resto ninguna. Históricamente este valor ha oscilado aproximadamente entre el 0,2 de los países nórdicos y algunos antiguos países comunistas y el 0,7 actual de Sudáfrica o Namibia, pues no ha existido, que sepamos, una sociedad tan igualitaria como para que el coeficiente sea 0, y de necesidad no puede ser 1, pues supondría la muerte por inanición de toda la sociedad menos de una persona. No debe confundirse con un porcentaje, en el sentido de que un aumento de un punto en Gini no debería interpretarse como que la desigualdad aumenta en el uno por cien. Para interpretarlo, debemos tener en cuenta que una variación de este coeficiente en dos décimas supone que cada persona por debajo de la mediana transfiere una renta del 7% de su propio ingreso a personas que están por encima de dicho estadístico (OCDE, 2011: 28).

TABLA 9. EVOLUCIÓN DE LOS COEFICIENTES DE GINI
POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS (1973-2013)

	1973-1974	1980-1981	1990-1991	2003-2007	2008-2013
Andalucía	0,355	0,340	0,321	0,346	0,389
Aragón	0,342	0,327	0,276	0,304	0,337
Asturias	0,329	0,323	0,250	0,306	0,328
Baleares	0,274	0,337	0,299	0,338	0,369
Canarias	0,350	0,347	0,329	0,347	0,374
Cantabria	0,292	0,304	0,305	0,316	0,336
Castilla y León	0,387	0,335	0,313	0,327	0,344
Castilla-La Mancha	0,347	0,318	0,296	0,331	0,390
Cataluña	0,294	0,317	0,297	0,320	0,342
C. Valenciana	0,305	0,304	0,280	0,446	0,442
Extremadura	0,369	0,334	0,317	0,315	0,358
Galicia	0,373	0,358	0,307	0,346	0,369
Madrid	0,356	0,349	0,326	0,308	0,336
Murcia	0,337	0,316	0,337	0,337	0,353
Navarra	0,307	0,325	0,269	0,329	0,364
País Vasco	0,306	0,275	0,313	0,308	0,310
Rioja, La	0,313	0,269	0,317	0,293	0,319
España	0,356	0,346	0,318	0,308	0,346
Desviación típica	0,031	0,023	0,023	0,033	0,031
Coefficiente de variación	0,088	0,068	0,071	0,100	0,086

Fuentes: microdatos del INE, elaborados por Goerlich y Villar (2009) hasta 2003 con datos de EPF y EPFC; para 2003 en adelante con ECV, según Goerlich (2016).



En la tabla 10 vemos la evolución de este coeficiente, que sigue la tendencia observada en otros países a disminuir y luego a aumentar, especialmente tras la crisis de 2008 (OCDE, 2015). La diferencia es que en España el descenso se prolongó hasta los 90, posiblemente debido a que el desarrollo de nuestro Estado de bienestar fue más tardío (Ayala, 2013), bajo el socialismo de los 80. En la época previa a la crisis la desigualdad ya había comenzado a aumentar en España ligeramente, pero tras la crisis hemos pasado a uno de los mayores niveles de desigualdad económica de la UE y de los países más desarrollados de la OCDE (Martínez García, 2013b). Este aumento se explica debido a que en España la caída de renta ha sido más intensa entre los más pobres, y apenas se ha notado entre los más ricos (OCDE 2014; Martínez García, 2013a, 2014).

TABLA 10. EVOLUCIÓN DE LOS DECILES DE RENTA FAMILIAR ANUAL EQUIVALENTE ENTRE 2007 Y 2014 (EN EUROS CONSTANTES DE 2006) Y VARIACIÓN PORCENTUAL ENTRE 2007 Y 2014

	España				Canarias			
	2007	2013	2014	2007/2014	2007	2013	2014	2007/2014
P ₁₀	9.167	7.826	7.695	-16,1%	7.519	4.509	4.689	-37,6%
P ₂₀	13.227	10.651	10.849	-18,0%	10.991	8.896	8.071	-26,6%
P ₃₀	17.290	13.888	14.121	-18,3%	14.769	11.529	10.569	-28,4%
P ₄₀	21.509	17.141	17.257	-19,8%	18.253	14.087	14.418	-21,0%
P ₅₀	26.081	20.699	20.679	-20,7%	21.828	17.265	18.756	-14,1%
P ₆₀	30.853	24.724	24.742	-19,8%	26.239	21.146	23.232	-11,5%
P ₇₀	36.788	29.654	29.557	-19,7%	31.285	25.826	26.702	-14,6%
P ₈₀	44.905	36.322	36.293	-19,2%	38.549	32.631	32.572	-15,5%
P ₉₀	58.392	48.786	48.037	-17,7%	51.756	42.054	45.657	-11,8%

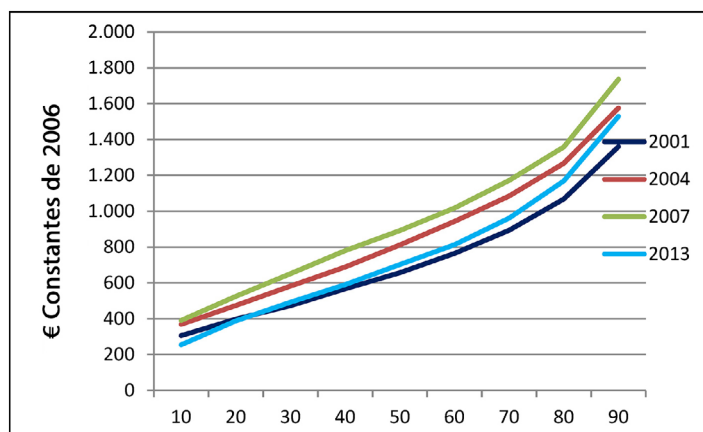
Fuente: microdatos de la Encuesta de Condiciones de Vida (INE), años 2008, 2014 y 2015.

En Canarias, entre los 70 y los 90, la desigualdad económica está próxima al promedio español, pero en el último periodo es la cuarta más alta de España. El valor de España está por encima del promedio de la OCDE (2014), y es de los más altos de la UE, donde el promedio de los países de la zona euro está en 0,309 en 2014, mientras que España está en 0,347 (Eurostat 2016). Las estimaciones que hemos realizado del coeficiente Gini con los datos del ISTAC muestran que permanece más bien estable (0,32) en la fase expansiva del ciclo, para aumentar claramente en 2013 (0,36), como se aprecia en la tabla 11 (estimado según el algoritmo de Jenkins [2008]). Tanto con las fuentes del INE como las del ISTAC, la desigualdad económica nunca había sido tan grande en Canarias.

TABLA 11. COEFICIENTE DE GINI EN CANARIAS (2001-2013)

2001	2004	2007	2013
0,327	0,317	0,320	0,359

Fuente: explotación propia de los microdatos ISTAC: [EIVHC 01, EIVHC 04, EIVHC 07 y EIVHC 13].



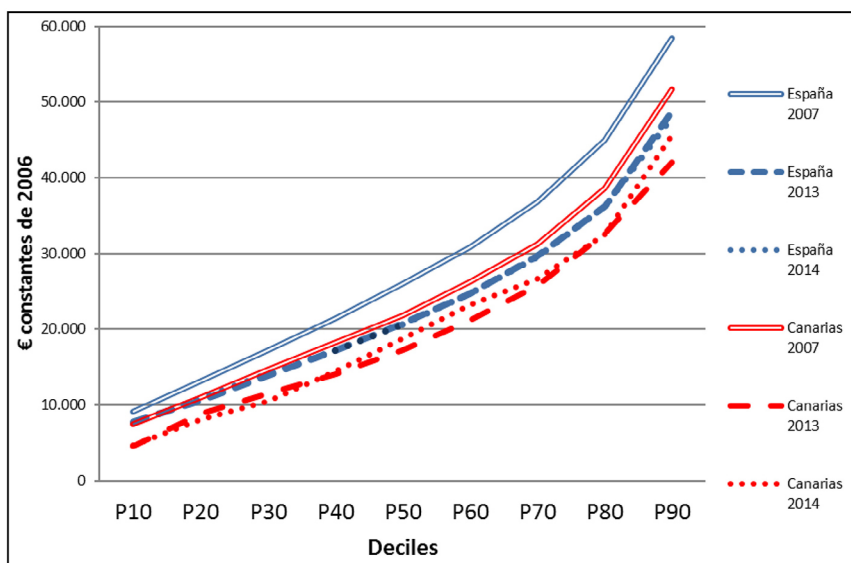
Fuente: explotación propia de los microdatos ISTAC: [EIVHC 01, EIVHC 04, EIVHC 07 y EIVHC 13].

Gráfico 13. Deciles de renta equivalente en euros constantes mensuales de 2006 de las familias canarias (2001-2013).

Para una mejor visión de lo que está sucediendo, en el gráfico 14 mostramos otra aproximación a la desigualdad económica: su medición en deciles. En el eje horizontal se ordena la población de más pobres a más ricos, en tramos del 10% de la población, y en el vertical la renta máxima para cada uno de esos grupos, en euros constantes de 2006 (es decir, descontada la pérdida de poder adquisitivo debida a la inflación). Se aprecia que en todos los niveles de renta hubo mejoras entre 2001 y 2007, pero mayores en los deciles más altos. Por tanto, durante la expansión mejoró el nivel de vida al tiempo que aumentó la desigualdad. En 2013, todos los tramos de renta vieron descender su poder adquisitivo, pero no con la misma intensidad, por lo que el aumento de la desigualdad es mayor todavía, como se aprecia en la tabla 13 (aunque en esta tabla los datos son del INE, no del ISTAC). Debe destacarse que el único tramo de renta que ha empeorado su nivel de vida con respecto a 2001 es el del 10% más pobre, mientras que el siguiente tramo, hasta el 20%, está más o menos igual. Dicho de otra forma, el 80% de las familias de mayor poder adquisitivo mejoraron su situación a lo largo del ciclo económico, aunque empeoraron con respecto a 2004 y, sobre todo, 2007.

¿Esto sólo ha pasado en Canarias? No. En el gráfico 14 y en la tabla 12 apreciamos la comparación entre España y Canarias. El patrón es similar: pierden más renta los grupos con menor poder adquisitivo (Carabaña, 2016). En 2007, la renta ya estaba más polarizada en Canarias en términos relativos, pues las rentas más altas suponen una mayor proporción de las rentas bajas. El ritmo desigual de destrucción de la renta es más intenso en Canarias, con el consiguiente aumento mayor de la desigualdad en el Archipiélago, que ya era más alta en 2007. Debe destacarse que el empeoramiento económico mayor es del 10% más pobre, un dato coherente con el aumento que hemos visto de la pobreza severa. Las diferencias entre 2013 y 2014 (último dato disponible) son tenues, en los márgenes del error estadístico, por lo





Fuente: explotación propia de los microdatos de la ECV 2008, 2013 y 2014 del INE.

Gráfico 14. Niveles de renta equivalente anual de las familias españolas y canarias, agrupadas del 10% más pobre al 10% más rico, en euros constantes de 2006.

que con la Encuesta de Condiciones de Vida no se aprecia con claridad el posible cambio de tendencia en el ciclo económico.

TABLA 12. EVOLUCIÓN RELATIVA DEL PODER DE COMPRA DE LOS DECILES CON RESPECTO AL PERIODO ANTERIOR				
Deciles	2013 / 2007		2014 / 2013	
	España	Canarias	España	Canarias
P ₁₀	0,85	0,60	1,02	1,04
P ₂₀	0,81	0,81	0,98	0,91
P ₃₀	0,80	0,78	0,98	0,92
P ₄₀	0,80	0,77	0,99	1,02
P ₅₀	0,79	0,79	1,00	1,09
P ₆₀	0,80	0,81	1,00	1,10
P ₇₀	0,81	0,83	1,00	1,03
P ₈₀	0,81	0,85	1,00	1,00
P ₉₀	0,84	0,81	1,02	1,09

Fuente: explotación propia de los microdatos de la ECV 2008, 2013 y 2014 del INE.

¿A qué se debe el aumento de la desigualdad debido al mayor empeoramiento de los más pobres? Carabaña (2016) señala la importancia tanto del paro como de la quiebra de empresas en este aumento de la desigualdad, y la pérdida de rentas que

implican estas situaciones. La situación más acentuada en Canarias quizá tenga que ver con una estructura social más polarizada en el Archipiélago, como ya señalamos. Por un lado, el peso entre las clases populares de la construcción y el turismo. El turismo ha resistido bien, incluso ha aumentado su volumen de empleo, pero el hundimiento de la construcción podría explicar la pérdida de renta de amplios grupos de población. Por otro lado, en el polo de los que más ingresan, en torno a los 25.000 euros netos anuales de ingreso equivalente en Canarias posiblemente están en el sector público, en mayor medida que en el resto de España, pues el sector privado absorbe menos empleo muy cualificado. Los empleados públicos han visto mermadas sus rentas laborales, en un contexto en que parte de la población simplemente se quedaba sin salario.

Tabla 13. RATIO ENTRE DECILES EN ESPAÑA Y EN CANARIAS (2007-2014)

	España			Canarias		
	2007	2013	2014	2007	2013	2014
P _{90/10}	6,37	6,23	6,24	6,88	9,33	9,74
P _{80/20}	3,39	3,41	3,35	3,51	3,67	4,04

Fuente: explotación propia de los microdatos de la ECV 2008, 2013 y 2014 del INE.

7. CONCLUSIONES

La evolución del mercado de trabajo en Canarias se muestra más procíclica que el promedio de España, con una tasa de paro en los mejores momentos del ciclo superior a la del resto de España (8% para España y 10% para Canarias, de forma aproximada). En esta crisis, de intensa destrucción de empleo, dicha destrucción ha sido todavía mucho más intensa en Canarias. En la comparación con País Vasco y Andalucía se observa que el peor desempeño del País Vasco en la crisis de reconversión industrial de los 80, en términos de mayor paro, ha sido compensado por las transformaciones de su economía, pues ha soportado mejor la crisis presente. Por tanto, no podemos entender la crisis si no pensamos también en cómo ha afectado de forma diferente a los distintos sectores, especialmente a la construcción y sectores afines. Los servicios no cualificados son los que mejor han resistido la crisis y los que con más intensidad se están recuperando.

Si nos aproximamos a las clases sociales desde una perspectiva weberiana, en la evolución en Canarias desde los 70 se observa la casi desaparición de las clases agrarias y de los obreros cualificados, en beneficio de ocupaciones de profesionales liberales y de servicios de baja cualificación. Esta transformación de las clases sociales laborales se ha producido a un ritmo diferente al del resto del país, pues ha sido menor el aumento del empleo cualificado y mayor el de servicios de poca cualificación, resultando así una estructura social más dual que la del conjunto de España. Debe destacarse que la probabilidad de estar en paro o pasar a situaciones de inactividad antes de llegar a la edad de jubilación es muy desigual para las distintas clases sociales, y que no estar ocupado aumenta las probabilidades de ser pobre.



Dicha evolución (destrucción más intensa de empleo y mayor dualización de la estructura de clases sociales laborales) podría ser suficiente para explicar el rápido deterioro de los indicadores de pobreza y desigualdad económica tras la crisis, aunque hace falta más investigación para corroborar esta hipótesis.

Si nos aproximamos a las clases sociales entendidas como niveles de renta, como hacen los economistas, la sociedad canaria se ha polarizado a lo largo del ciclo económico: ha aumentado el porcentaje de los más pobres y de los más ricos, disminuyendo el porcentaje de personas en las clases de nivel económico medio. Sin embargo, el nivel promedio de renta mejora ligeramente. Es decir, con el ciclo, la sociedad canaria en su conjunto se ha enriquecido levemente, mientras que se ha hecho más desigual, con más pobreza severa.

En cuanto a la pobreza, la sencillez intuitiva del concepto choca con la dificultad de su medición. En los países desarrollados no se mide a partir de un umbral mínimo de subsistencia, como sí se hace en otros países de muy bajo nivel de renta. Se toma como referencia un umbral con respecto a la renta promedio de una sociedad dada en cierto momento del tiempo. Cuando tomamos como referencia el conjunto de España, la pobreza relativa en Canarias es de las más altas y ha aumentado con la crisis. Cuando tomamos como referencia la sociedad canaria, las tasas de pobreza son similares a las del total de la pobreza española (cercanas al 20%).

Al comparar la pobreza de Canarias con el resto de España debe tenerse en cuenta que el poder adquisitivo no es el mismo en las distintas comunidades autónomas (por ejemplo, el precio del metro cuadrado de un piso varía considerablemente). Si corregimos estas diferencias del coste de la vida, la situación en Canarias no sólo empeora, sino que es claramente la comunidad autónoma en la que la pérdida de bienestar material es mayor. Ello quiere decir que los canarios hacemos frente a unos precios más altos con rentas similares a las del resto de España. Este problema apunta al éxito limitado de las diversas políticas fiscales, tributarias y arancelarias que en las últimas décadas han intentado compensar los costes de la ultraperifericidad y de la insularidad.

A lo largo del ciclo, la población mayor de 65 años ha visto reducida su tasa de pobreza, mientras que ha aumentado entre los más jóvenes. Cabe destacar que la mayor incidencia de la pobreza es en los menores de 16 años. La brecha de género ha disminuido, incluso ha desaparecido en algunos colectivos (como los hogares compuestos por una sola persona), posiblemente debido a que la destrucción de empleo se ha cebado en la construcción, un sector muy masculinizado. Los pobres que trabajan, uno de cada diez ocupados, también han aumentado a lo largo de la crisis, lo que pone en cuestión la idea de que la creación de empleo es la mejor media para luchar contra la pobreza. De todas formas, en el conjunto de los pobres, los ocupados siguen siendo un grupo minoritario (uno de cada cinco), lo que dicho de otra forma significa que el paro y la inactividad son más proclives a conducir a situaciones de pobreza.

Desde la perspectiva insular, la evolución de la pobreza entre 2001 y 2013 muestra notables diferencias, lo que aconseja un diseño de políticas públicas que tenga muy en cuenta las particularidades de cada isla. A grandes rasgos, se observan tres patrones: las dos islas capitalinas, y las no capitalinas, con notables diferencias entre las occidentales y las orientales.

La variación de las tasas de paro y pobreza según el ciclo económico limita el alcance de la idea de que son situaciones ligadas a la falta de esfuerzo o a rasgos culturales. El nivel aceptable de esfuerzo o la cultura hacia el ocio y el trabajo no cambia tan rápidamente como lo hace el paro.

El aumento de la desigualdad económica en Canarias, y en el conjunto de España, se debe no tanto a que baje el nivel de renta de las clases medias, como se insiste al enfatizar el empobrecimiento de la clase media, sino a que el 10% más pobre ha visto empeorar notablemente su situación. En el caso de Canarias este patrón es más exagerado que en el resto de España. España es uno de los países de la UE en el que más aumenta la desigualdad económica, y dentro de España, Canarias es una de las regiones en las que más aumenta. Debe insistirse en que este aumento es un contexto de empeoramiento de los más pobres, de aumento del paro y de aumento de la renta media con respecto a 2001.

RECIBIDO: enero de 2017, ACEPTADO: mayo de 2017



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ARISTÓTELES (1985). *Política*. Madrid: Alianza.
- ATKINSON, A., y BRANDOLINI, A. (2013). «¿Desaparece la clase media de Occidente? Una advertencia». *Dossier La Vanguardia*, 107-117.
- AYALA, L. (2013). «Crisis económica y distribución de la renta: una perspectiva comparada». *Papeles de Economía Española*, 135, 2-19.
- BRENNER, R. (2009). *La economía de la turbulencia global*. Madrid: Akal.
- CARABAÑA, J. y SALIDO, O. (2014). «Ciclo económico y pobreza infantil: la perspectiva de la pobreza anclada». *Panorama Social*, 20.
- CARABAÑA, J. (2016). *Ricos y pobres*. Madrid: La Catarata.
- CARBAJO, F. y LÓPEZ DE ABERÁSTURI, M.C. (2003). «El trabajo autónomo». *Economistas*, 100, 224-228.
- GARRIDO, L. y GUTIÉRREZ, R. (2016). «Recuperar para el empleo a los trabajadores menos cualificados». *Cuadernos de Opinión* (vol. 16). Madrid: Círculo Cívico de Opinión.
- GOERLICH, F.J. (2016). *Distribución de la renta, crisis económica y políticas redistributivas*. Fundación BBVA.
- GOERLICH, F.J. y VILLAR, A. (2009). «Desigualdad y bienestar en España y sus comunidades autónomas (1973-2003)». *Revista de Economía Aplicada*, 50 (xvii), 119-152.
- GOLDTHORPE, J.H. (2010). *De la sociología: números, narrativas e integración de la investigación y la teoría*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas: *Boletín Oficial del Estado*.
- JENKINS, S. (2008). INEQDECO: Stata module to calculate inequality indices with decomposition by subgroup Retrieved 26/6/16, from: <http://fmwww.bc.edu/repec/bocode/i/ineqdeco ado>.
- JURADO, A. y PÉREZ, J. (2010). «Dimensión territorial de la pobreza en España». *Revista Española del Tercer Sector*, 15, 43-66.
- MARTÍNEZ GARCÍA, J.S. (2013a). «*Divided We Stand*: la desigualdad según la OCDE». *Revista Española de Sociología*, 20(2), 141-150.
- (2013b). *Estructura social y desigualdad en España*. Madrid: La Catarata.
- (2014). *¿Cómo afecta la crisis a las clases sociales?* Madrid: Fundación Alternativas.
- MILLER, M. y ZHANG, L. (2014). «Saving the Euro: Self-fulfilling Crisis and the “Draghi Put”». In J.E. Stiglitz y D. Heymann (eds.). *Life After Debt: The Origins and Resolutions of Debt Crisis* (pp. 227-241). London: Palgrave Macmillan UK.
- MULLAINATHAN, S. y SHAFIR, E. (2014). *Scarcity*. Londres: Penguin.
- NOZICK, R. (1988). *Anarquía, Estado y utopía*. México: Fondo de Cultura Económica.
- OCDE (2011). *Divided We Stand. Why Inequality Keep Rising*. París: OCDE.
- (2014). *Society at a Glance 2014*. París: OCDE.
- (2015). *In it together: Why Less Inequality Benefits All*. París: OCDE
- PIKETTY, T. (2014). *El capital en el siglo XXI*. Fondo de Cultura Económica.
- RAWLS, J. (2006). *Teoría de la justicia*. México: Fondo de Cultura Económica.
- RUBIERA, F., LASARTE, E. y FERNÁNDEZ, E. (2013). «Efectos de los incrementos en el coste de vida sobre el mapa de la pobreza en España». *Papeles de Economía Española*, 138.



- PAPA FRANCISCO (2015). *Carta encíclica sobre el cambio climático y la desigualdad: Laudato Si': Sobre el cuidado de la casa común*. Londres: Melville House Publishing.
- ZALAKAIN, J. (2006). «Trabajo, trabajadores pobres e inserción social». *Documentación Social*, 143, 46-76.
- ZUGASTI, N. y LAPARRA, M. (2017). «Midiendo la pobreza a nivel autonómico en España. Una propuesta reflexiva». *REIS*, 158, 117-136.

